Nombre de la investigación: Invisibilización del feminicido en la prensa escrita uruguaya: el caso

de Yamila y Lola.1

Autores: Facundo Quartino y Elizabeth Corbo

Correos Electrónicos: facundoquartino@gmail.com y elizacorbo5@gmail.com

Resumen:

En éste trabajo se analizaron los procesos de construcción de la noticia sobre "delitos graves" en

medios de prensa escrita de nuestro país para casos donde las víctimas son mujeres adolescentes. Se

buscó a partir de estos procesos aportar a la discusión sobre procesos de estigmatización de clase y

violencia de género teniendo en cuenta la relevancia de problematizar los feminicidios en nuestro

contexto social actual. Entendemos que transversalizar perspectiva de clase y de género permite ver

la incidencia de las desigualdades estructurales hacia las formas de violencia de género y cómo la

perspectiva de género puede ser enriquecida por incorporar la estigmatización de clase sin perder su

especificidad.

Aquí realizamos un análisis de discurso en función de cómo son tratadas las víctimas: la definición

que de la situación ofrecen los medios. Para dicha tarea realizamos un estudio comparado del

tratamiento de los feminicidios de las adolescentes Yamila Rodríguez y Lola Luna Chomnalez,

ocurridos en noviembre y diciembre de 2014 respectivamente, observándose qué sucede cuando

las jóvenes son las víctimas teniendo en cuenta el proceso de estigmatización hacia los jóvenes en

general y la naturalización de la violencia de género. Asumimos que existen procesos de

estigmatización social y de género que operan en la construcción de las noticias, donde en sus

cruces se dan procesos de construcción de la noticia donde se estigmatiza de diferentes modos

generando un discurso conservador ya sea en materia de legitimar la violencia de género o bien

sea estigmatizando en clave de clase social.

Palabras Clave: Género/Feminicidios/Medios de comunicación

Trabajo presentado en las XIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 15, 16 y 17 de setiembre de 2015)

Introducción

Este trabajo tiene el objetivo de analizar procesos de construcción de la noticia sobre "delitos graves" en los medios de prensa escrita de mayor tirada de nuestro país donde las víctimas son mujeres adolescentes. Este análisis sociológico-comunicacional de la crónica roja busca aportar a la discusión sobre procesos de estigmatización de clase y violencia de género; su relevancia y los supuestos que giran en su órbita en nuestro contexto social actual.

Para dicha tarea realizaremos un estudio comparado del tratamiento de los feminicidios de las adolescentes Yamila Rodríguez y Lola Luna Chomnalez, ocurridos en noviembre y diciembre de 2014 respectivamente. Se observó qué sucede cuando las jóvenes son las víctimas, asumiendo que de todos modos existen procesos de estigmatización social (discurso de la responsabilización penal adolescente) y de género que operan en la construcción de las noticias.

Metodología

Para este trabajo se recopilaron las noticias de los diarios en formato impreso de El País y La República desde la fecha en que se comenzaron a mencionar los casos hasta que cesó el caudal de información, para ambos casos se comenzó desde la primera noticia sobre la desaparición de las jóvenes y culminó en el caso Yamila con la condena de su asesino y en el caso de Lola cuando se dejó de publicar diariamente, lo cual extendimos hasta el 31 de enero de 2015, a un mes de su asesinato (aún sin aclarar).

Marco Teórico

Entendemos que los medios masivos tienden a la convergencia fundiéndose en el proceso de adaptación hacia el formato multimedia, donde los periodistas se refieren entre sí, se repiten, copian contenidos y evalúan qué es lo importante en función de lo que sus colegas hacen, esto es lo que Ramonet denominó circularidad de la información. Este proceso Baudrillard lo entendió como la generación de una dimensión específica en los procesos de construcción de realidad donde los medios generan a partir de elementos de lo real un propio 'código generador de realidad', una hiperrealidad.

Es relevante incluir el concepto de hegemonía porque lejos de ser un proceso cerrado de dominación, se trata de un proceso abierto donde nunca puede darse de forma individual y "Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias." (R. Williams; 1980; 17).

Partiendo de la perspectiva de género consideramos que la circularidad de la información reproduce estereotipos de clase y de género por lo que hablar de circularidad de la información es hablar de circularidad de estereotipos. Los estereotipos son construcciones sociales que se caracterizan por estar naturalizadas y objetivadas, lo cual implica que los sujetos dejan de verlos como construcciones sociales, los interiorizan como 'naturales' y los reproducen. Los medios toman elementos de la realidad concreta reproduciendo estos estereotipos como realidades hiperreales. Esta circularidad es necesaria para mantener esta hegemonía, la cual al darse en la hiperrealidad pierde o difumina toda referencia con la realidad concreta, en este caso los feminicidios.

Análisis

El perfil de Yamila

El perfil de Yamila es construido en torno a su posición de clase en primera instancia al enfatizar en su deserción educativa y en el hecho de vivir en el barrio Kennedy. El primer elemento es vinculado con el hábito de 'juntarse a consumir drogas con otros jóvenes' del barrio, el cual es comparado con un asentamiento montevideano donde viven menores, tomando como fuente de información la palabra de vecinos. La escena del crimen también es usada para estigmatizar el barrio al ser definida como una "humilde choza de madera de la pareja (de la hermana de Yamila y su ex cuñado) y a los fondos, otras dos piezas, aún más precarias, que los jóvenes del barrio emplean para mantener relaciones sexuales" (El País,13 de noviembre de 2014, b1).

Los estereotipos de género vinculados a la "prostitución" aparecen como lo más prototípico al momento de 'describir' (estigmatizar) a Yamila. El rumor, presentado como un hecho por ambos medios de que "Yamila se subió a una camioneta 4x4 en frente al salón comunal" (El País, 12 de noviembre de 2014, b1) es la sugerencia del estigma de género. Este tipo de discurso estigmatiza a las víctimas de explotación sexual comercial, entendiendo a las mismas como "prostitutas", este término transforma la explotación en elección, siendo ésto lo repudiable al convertirse ellas en responsables. Este discurso además obvia el hecho de que Yamila era menor de edad, reduciendo a prostitución lo que sería explotación sexual adolescente. De esta forma se justifica desde un discurso machista la supuesta "provocación" como justificación de las conductas violentas de hombres, responsabilizándose a la víctima.

La conjunción de los procesos de estigmatización por clase y género puede observarse en el ejemplo del discurso de una amiga de Yamila "Ella (Yamila) es nuestra amiga. El problema es (menciona a la mujer detenida) Yo la voy a matar cuando la policía la suelte. Ella quería que Yamila 'changara'. Por eso la hizo subirse a la camioneta" (El País, 12 de noviembre de 2014, b2). Lo sugerido sobre la prostitución es ahora explicitado, pero no como una estigmatización directa

desde el diario sino en el testimonio de una amiga. Crear un perfil de la víctima permite definir la situación: es el asesinato de una joven que ejercía la prostitución. Sin embargo la justicia negó que Yamila se haya subido a una camioneta 4x4 y los medios no hicieron más que alguna mención para no tener que deconstruir el estigma.

Al ya no poder responsabilizar a Yamila de esta forma, se dio el giro al focalizar en el homicida, su ex cuñado, lo que brindaba una halo incestuoso que transformaba la responsabilización de Yamila. Esta es la pieza que faltaba: si bien es una joven asesinada, también ejercía la prostitución, no estudiaba, consumía marihuana en el asentamiento y cuando se comprobó que no era prostituta se sugirió su carácter incestuoso, equivalente funcional para mantener la hiperrealidad de que fue la responsable.

El thriller de Lola

A diferencia del caso de Yamila, el perfil de Lola en sí no es desarrollado con detalles sino que, se destaca la actitud de búsqueda permanente de su familia y de la crónica incansable del momento en que pidió para salir a caminar por la playa, que fue el último en el que estuvo con sus familiares en Valizas. Se ha destacado la búsqueda de la familia reclamando a la justicia, brindando una imagen de contención que se contrapone con el caso de Yamila a pesar que estuvieron acampando en frente a la comisaría de Maldonado como reclamo.

A diferencia del caso de Yamila se recurre a un lenguaje narrativo con un estilo *thriller*, por ejemplo al exaltarse incansablemente que al llegar Lola a la casa en Valizas, ella se había parado en el balcón a contemplar el paisaje, en el cual a la postre ella moriría. Esta recursividad tiene un factor común: la fatalidad del hecho; "era una nena" que "Iba de la casa al colegio (destacado como título) y del colegio a la casa. No la veías nunca en la calle" (El País, 3 de enero de 2015, 3). El perfil está condensado, es la víctima perfecta, entonces ahora no hace falta decir más de Lola o mejor aún, basta con mencionar algo del conjunto para hacer referencia ya no a la Lola real sino al estereotipo de lo que representa, a la hiperrealidad de la joven genérica, pero que se comporta siguiendo pautas de comportamiento de clase alta, que está en peligro y por ella se genera un mecanismo punitivo.

Ante esto podemos ver que en ambos casos se utilizan estereotipos de género para describir a las adolescentes o sus acciones, sin embargo mientras que los estereotipos de género utilizados con Yamila llevan a su estigmatización y culpabilización vinculándola a la prostitución, los utilizados con Lola pierden carácter negativo siendo por el contrario estereotipos socialmente valorados de una joven a su edad, vistos incluso como "virtudes femeninas" como lo es la fragilidad y la inocencia. Esto la sitúa como la "víctima perfecta": una joven que se acotaba al espacio educativo y familiar a diferencia de Yamila que en varias oportunidades se la sitúa en la calle y el barrio.

Respecto a lo sospechosos salvo por el hecho de que el primero fue la pareja de la madrina de Lola, el resto tuvo un perfil específico: hombres adultos de oficios manuales, poco o nulamente formalizados y changadores; en definitiva hombres adultos pobres. Este perfil estereotipado de agresor, que se asume en LR tuvo una motivación de rapiña, pero también de abuso sexual, se potenció a partir de la difusión constante del identikit.

Todos los indagados eran sospechosos, en esta lógica detectivesca se llegó al extremo de acusar y confirmar la culpabilidad de un hombre apodado "el Conejo", aunque luego esto se desmintió y más allá del rechazo a la difusión no fiable y al pedido de disculpas, el error se vuelve algo muy interesante de interpretar: toda la prensa se encontraba frente a la hiperrealidad de su *thriller*, querían una noticia impactante y esta debía ser que se había encontrado al asesino, ese es el primer nivel de hiperrealidad. En un segundo nivel, la hiperrealidad mediante el *thriller* ya se había extendido, todo apuntaba a que determinado "personaje" debía ser el culpable. Además que lo fuera haría de la realidad una historia conocida, la del hombre pobre que ataca a la joven de clase alta y así la estigmatización logra una actualización.

Conclusiones

En definitiva vemos cómo dos feminicidios de adolescentes son significados según la clave de los estereotipos tradicionales de género con sentido estigmatizante o idealizante en función de la posición de clase que ocupen. A partir de estos hallazgos indicamos que la incorporación de la perspectiva de clase potencia el análisis en perspectiva de género de los feminicidios ya que los estereotipos de género se cruzan con los de clase y en cada caso hay obstáculos diferentes para su visibilización.

Bibliografía

Baudrillard, J. 1978, Cultura y Simulacro. Editorial Kairós, España.

Ramonet, I. 1998, La tiranía de la comunicación, Debate, Madrid

Williams, R. 1980, "Teoría Cultural" en *Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona.